

La acreditación de una persona vacunada, el reto

(Mauricio Saldaña, Revista Impacto, p. 6)

El problema en tres pasos. “Las vacunas llegaron ya”, es el cántico que en Palacio Nacional quisieran que todos los mexicanos entonaran en el inocultable entendido de que el éxito es de Marcelo Ebrard, no de otros que saltan para que se les vea. Con todo, lamento no participar en el regocijo oficial: Hay otros puntos que atender, más allá de la multicolor y chispeante verborragia tropical imperante.

Entre esos puntos hay uno de urgente atención: La acreditación para todos los habitantes de México de que ya fueron vacunados contra el Covid-19, o como se le guste llamar.

Más allá de que llegaron 80, 100 o 500 mil vacunas a México, hay dos puntos a considerar: Primero, ¿cómo tener un control de cada persona vacunada? Y, segundo, ¿cómo saber qué vacuna se le aplicó? El primer punto tiene dos justificaciones: Por una parte, no faltará quien se quiera vacunar con dos biológicos distintos (con quién sabe qué consecuencias) y, por otra, es imprescindible un registro estadístico que permita, a docenas de investigadores públicos y privados, tener acceso a los datos reales de la vacunación efectuada.

El segundo punto es indispensable por dos razones: Si la persona tiene efectos secundarios serios necesita tener la evidencia objetiva que le permita identificar a los médicos, con qué biológico están lidiando, y seguramente muchas personas comenzarán a viajar de nuevo, por lo que necesitarán acreditar que fueron vacunadas.

A continuación se presenta al lector el trío de acreditaciones que la vacunación en serie deberá cumplir en México, a menos que la idea sea hacerlo a tontas, y a locas, en cuyo caso es prescindible este análisis.

Cartilla de vacunación

La mayoría de los mexicanos tiene en la credencial del INE su principal documento para identificarse en un sinnúmero de trámites públicos y privados. En el mundo del absurdo tropical quedó varado, momentáneamente, el inventar un documento que sustituya a la credencial del INE. Por el momento, pero más allá de las ambiciones totalitarias que produce la ingesta incontenible de coyotas con chilaquiles en Palacio, es evidente que la vacuna contra el Covid-19 irá a formar parte de los biológicos que toda persona debe tener:

Se quiera o no, el virus de Wuhan ya es compañero del sarampión, la rubeola y la viruela.

Es poco probable que en las oficinas de la Secretaría de Salud hayan pensado en cómo “acreditar” a una persona vacunada, sin omitir que esa “acreditación” está vinculada, directamente, a la duración de la efectividad en el biológico.

Diciéndolo de otra manera: Todo mundo está enloquecido esperando su turno para vacunarse, pero hay que entender que no todas las vacunas que llegarán a México tienen la misma duración.

Algo o alguien debe tener el control de fechas para que una persona vacunada sepa, claramente, cuándo debe ir a que le apliquen un refuerzo.

En las zonas urbanas no habrá demasiado problema, pero en donde las cosas deben tener especial cuidado es en los territorios marginados, particularmente en las comunidades indígenas: Si un indígena es vacunado y le dicen que ya se acabó el problema de contagio, seguramente lo creerá, y cuando el biológico caduque vendrán las consecuencias.

---ooo0ooo---

Pandemia, incontrolable en México

[\(Roberto Domínguez Cortés, Revista Impacto, p. 10\)](#)

Contrario a las predicciones de Andrés Manuel López Obrador, la pandemia del letal coronavirus se ha agudizado en la Ciudad de México. Claudia Sheinbaum y Alfredo del Mazo, gobernador del Estado de México, decidieron transitar del semáforo naranja al semáforo rojo.

Las cifras, con todo y ser oficiales, son patéticas y de espanto. La saturación en los hospitales en el antiguo Distrito Federal llega al 91 por ciento. Así lo atestigua un informe del 14 de enero, en el que se reportó que la disponibilidad de camas es de menos del uno por ciento. La gravedad de la situación se evidencia cuando la gente debe de esperar entre 4 y 5 días para poder incinerar a sus familiares. Esa tragedia sanitaria quedó plasmada y se hizo viral en las redes sociales: Un hombre abandonado en el piso del hospital Enrique Cabrera conectado a un respirador como última alternativa para sobrevivir.

Sólo que las cifras oficiales, además de ser alarmantes y manipuladas, son apenas un reflejo de lo que ocurre en la capital de la República y en el país entero. Va de anécdota hacia el futuro para desmentir al payaso charlatán del subsecretario de asuntos clandestinos de salud, Hugo López-Gatell.

El número de muertos por Covid, en vez de bajar, se ha incrementado exponencialmente. Así lo reflejan el número de decesos entre el 28 y el 29 de diciembre de 2021 con 1,052 diarios en el país.

De ahí para adelante, las defunciones por la pandemia no han bajado de mil muertes diarias, a pesar de que López Obrador dice que ya pasó lo peor, cuando la situación es más crítica cada día. Basta con señalar que tan sólo el 14 de enero se registraron 1235 muertos, cifra superior a la de la semana anterior.

El Tren Maya, el aeropuerto de Santa Lucía y la refinería de Tres Bocas avanzan al ritmo que exige su patrocinador, López Obrador. Contrario a tres proyectos que no llevan a ninguna parte, México ocupa el primer lugar, en el mundo, en índice de letalidad. Los datos que no son de López Obrador evidencian un Estado de emergencia y de franca preocupación por el aumento alarmante de muertes.

El índice de letalidad en México es de 8.8 compatriotas fallecidos por cada 100 habitantes. Sigue en esa devastadora cuenta Irán, con 4.5 por ciento, Italia, ubicada en el 3.5 por ciento, y Hungría e Indonesia, con 3 por ciento, según cifras actualizadas al 10 de enero de este 2021.

Esas cifras revelan que México tiene el doble del índice de letalidad que Irán y, trágicamente, el triple que Italia, Hungría e Indonesia, pero hoy todavía más en el número global de muertos.

México lleva medalla de oro si fuera competencia olímpica. Siempre aparece en primeros lugares. Sobre la tasa de mortalidad del coronavirus, México se posicionó en el séptimo lugar con mil 100 defunciones por cada 100 mil habitantes, sólo por debajo de países como Italia, Reino Unido y Estados Unidos.

Lo peor viene cuando se contabiliza el número de defunciones por país. De acuerdo a la prestigiosa Universidad Johns Hopkins de Baltimore, Maryland, Estados Unidos, ocupamos el cuarto lugar de muertes por el virus, sólo por detrás de Estados Unidos, Brasil e India, y según la infame subsecretaría de Salud a cargo de López-Gatell, en las últimas 24 horas, al 5 de enero de 2021, México registró 6 mil 464 nuevos contagios y 544 defunciones, para acumular 128 mil muertos totales desde que se inició la pandemia. Eso, según el farsante de López-Gatell.

Un dato patético reconocido por el propio López-Gatell exhibe el pésimo manejo de la pandemia. De cada 10 enfermos del coronavirus, 8 mueren durante el tratamiento ante la falta de conocimiento médico y de medicinas suficientes y adecuadas. Ese porcentaje, de altísima letalidad, sólo tiene un nombre: Ineptitud y corrupción.

Quédate en casa, repetido por López-Gatell durante todo el año, es la farsa más notoria del conspicuo subsecretario de Salud. Fue pillado de vacaciones en Zipolite, Oaxaca. Cínico, afirmó que fue a San Pedro Pochutla, “un lugar hermoso” (sic) para visitar a familiares y seres queridos”, mientras el número de muertos en México continuaba imparable.

Inmediatamente, López Obrador salió en su defensa y lo calificó como prohombre y artífice de la salud en la República, y como premio lo envió a Argentina a traer “información confidencial” sobre la vacuna Sputnik, de fabricación rusa. Es entendible; Calígula nombró cónsul a su caballo. Ampliaremos...

---ooo0ooo---

Negocios de la muerte, los penales

[\(Sócrates A. Campos Lemus, Revista Impacto, p. 16\)](#)

Al llegar a Lecumberri, después de estar varios días en el Campo Militar en 1968, me enviaron a la Crujía H y me recluyeron en la celda ocho, ahí con algo como carbón, estaba escrito “EN ESTA CÁRCEL MALDITA DONDE REINA LA TRISTEZA, NO SE CASTIGA EL DELITO, SE CASTIGA LA POBREZA”.

Ahí otra realidad, efectivamente no cambia en nada a la actualidad, en aquellos tiempos cada crujía era regentada y vendida por las autoridades a un encargado: “Yote” el cual vendía a su vez las celdas, cobraba por los servicios, ponía el control de mando para manejar a los presos, vendía las salidas o las llegadas de alimentos y cosas que le enviaban a los presos, comercializaba la protección para algunos, vendía el alcohol y las drogas y era el que mantenía las buenas relaciones con las autoridades o comercializaba los alimentos y el famoso Rancho.

Cada uno de ellos era un responsable ante las autoridades así que ni nosotros escapábamos a su manejo pero por supuesto, por las consecuencias políticas y los escándalos, pues el trato era diferente pero no distinto, así nos fuimos enterando de los precios y de las grandes cantidades que dejaban las transas y los partidos de juego que se realizaban en las celdas o en la Cocina o bien la venta de medicamentos especiales en la zona de los “loquitos” que por cierto estaba controlada en aquella época ni nada menos que por “El Pelón Sobera”, sí aquel asesino que cuando sale del penal Jacobo Zabłudovsky lo llevara como ejemplo de “rehabilitación” a la Cámara de Diputados para mostrar que a lo largo de sus muchos años en el penal se había graduado de Licenciado en Derecho y los señores diputados de aquellos tiempos a su vez le rindieron homenaje aplaudiendo su visita a la Cámara. por varios minutos... bueno también aplaudieron a Díaz Ordaz y a los presidentes que nos robaron y saquearon, así que nada nuevo.

Miles de pesos seguramente se saqueaban por el área de Cocina ya que además como entraban los cortes de carne y demás alimentos, salían a comercializarse a los mercados, y por ejemplo una botella de Bacardí que en aquellos tiempos tenía un costo de ciento cincuenta pesos en el mercado ahí se vendía hasta en mil pesos, la mota tenía precios especiales de acuerdo a la calidad de la misma, la cocaína y la heroína o la barata “tecata” y cuando se quería eliminar a algún preso pues le cambiaban o le inyectaban la “tecata” y ahí quedaba, cuando se portaban mal lo ponían en las famosas celdas de Apando y se escuchaban los gritos de la torturas o de los reclamos por la droga que les hacía falta, también se tenía claro quiénes eran los famosos presos “pagadores”, es decir, los que se culpaban cuando existía algún delito y el responsable quería no tener problemas así se pagaban hasta asesinatos, en fin los horrores y los terrores en las prisiones no han dejado de ser una realidad, por esa razón algunos presidentes y sus socios y policías vieron que el NEGOCIO DE LOS PENALES ERA ENORME y además les permitía por este conducto tener las relaciones y los controles con los grupos delictivos por zonas, es por ello que los penales tienen un control de grupos y de mafias, así que recuerdo que cuando comenzaron a realizar el negocio en Oaxaca, me tocó estar al lado con el entonces procurador y le pregunté las razones por las que daban esas facilidades y el mismo

gobierno y las autoridades se metían a negociar con los comerciantes y empresarios de los penales privatizados, y entre otras cosas me dijo: “pues tendrás que entender que primero los precios que pagamos por los terrenos en esa zona de Miahuatlán son baratos y los podemos negociar a buen precio, pero además es una gran oportunidad para que se desarrolle la región ya que muchas familias adineradas de presos tendrán que construir en esa zona y hay muchos funcionarios que ya acapararon los terrenos y están haciendo buenos negocios, así que te lo comento porque podrías tener un buen negocio en ese sentido”, y así ha sido, muchos funcionarios de pasadas administraciones son los que comercializan y desarrollan los bienes inmobiliarios en esa región con ganancias altas porque los que adquieren son los familiares de presos ligados normalmente al crimen organizado y no quieren mucha publicidad.

Así que el negocio no solamente era en el penal sino fuera del mismo y ahí están las evidencias.

Si se hace la evaluación actual se verá que los funcionarios de penales ganan cantidades enormes solamente por la protección y las facilidades para las visitas y las reuniones familiares de los presos de importancia, también podríamos observar en muchos casos no solamente el avance inmobiliario que se tiene en la zona sino en la misma capital y las inversiones que muchas familias desarrollan cuando saben que tendrán que pasar varios años con sus familiares en la cárcel, el asunto es que estos mismos en muchos casos contaminan a los funcionarios de seguridad porque se deben mantener las relaciones y los manejos con ellos, así que el asunto no es menor y nada sencillo sino que se convierte en un tema peligroso.

---ooo0ooo---